



Cuatro poemas

Luis Flores



Tántalo, Francisco de Goya

Semántica forzada

YA NO ME ESTÁS ni yo te estoy,
somos de nuevo dos conceptos diferentes:
yo soy quien dice ven y tú
eres los versos que no puedo terminar
porque hace tiempo no te estoy
ni tú me estás; somos dos términos distintos:
eres un no, soy esta noche
que no termina porque tú ya no me estás
ni yo te estoy; somos dos números distintos:
yo soy las once de la noche mientras tú
continuarás tus veintitantos
en otras noches que me niegan desde que
ya no te estoy ni tú me estás, somos de nuevo
dos monosílabos distintos:
tú eres un no, yo soy un ven
y no vendrás; somos dos noches diferentes,
tal vez tú seas la olorosa
noche que fuimos y yo soy
la dolorosa noche donde
ya no terminaré los versos que tú eres.

Oquedad

Mísero Tántalo de mí
que me aguanté la sed hasta quedarme cactus,
y me alegré sin que ninguna
bellísima viniera. Vino la que pudo
terminar con la sequía,
la de ojos de repente,
la de cabello a pies hermosa que jamás
en todos estos ires y caeres me tocó
una bellísima tan hondo. Pobre Tántalo, me digo,
tú que ya dejabas de buscar el agua hembra,
¿por qué le viste así los ojos?,
¿quién te hizo pensar que la hermosura de la hermosa
tenía que ser tuya?
¿Por qué la tuve cerca?
Mi maldición cactácea
estaba a punto de romperse,
mi sed estaba por borrarse,
mi lengua a punto de sentir una primera gota
dulcísima, vital,
mi lengua fácil y. Resignación,
iluso Tántalo, resignación:
la bellísima no tiene
para qué llover contigo.

Adiós en la escalera

Lenta y danzante en el tiempo te vas, uno, dos escalones,
no volverás a mis ojos,
subes, tres, cuatro, me quiebro,
no te detienes, arriba tal vez buscarás olvidarme,
cinco, seis, siete, no sigas,
nunca sentí tus pisadas
tan dolorosas y llenas de adiós, ocho, nueve, diez, once,
junto a la música, doce,
trece, catorce, te vas.

Insistencia

Tengo los pies, los pensamientos
y los insomnios atorados
a la tarde que nos vio,
no sé salir de aquella tarde;
siempre retrocedo para ver
ese lugar donde seguimos detenidos;
es un destiempo que me ata,
es una tarde perdida
como hoja perdida en un árbol
perdido en un bosque
perdido en el cesto de los calendarios;
es una brevedad que no termina de caer,
la tarde que nos vio me sigue viendo,
¿por qué tú sí te desataste? 